

Seminario de Ciencias Sociales 1 er año 6ta y 7ma div

Porf. Paiduj, Maria delia

Actividades:

Para realizar con el mapa de la Rep. Argentina

- En el mapa de nuestro país marca con color rojo el límite Internacional y con color verde el límite interprovincial.
- Nombra que provincias limitan con Santa fe.
- Busca información sobre nuestro país en internet y anota en tu carpeta: cantidad de habitantes, superficie, ubicación y forma de gobierno.

Para realizar con el mapa de la provincia de Santa fe



- Utiliza tramado para rayar el departamento donde vives. Ej.
- Anota con que departamentos limita,
- Colorea con azur el curso del Río Paraná,
- Utiliza el punteado para marcar los departamentos sobre la ribera paranaense.
- Pinta el departamento más austral
- Diferencia con cruces el departamento ubicado en el ángulo Noroeste de la provincia.





SANTA FE DURANTE LA EPOCA COLONIAL

¿Quiénes eran los antiguos dueños de la tierra?

Actividad

- Lee atentamente el texto y subraya las ideas centrales.
- Realiza las siguientes consignas:
- ¿Quiénes habitaban estas tierras a la llegada de los españoles? ¿de dónde provenían los nativos y que características tenían?
- Elabora un cuadro con los diferentes grupos originarios de nuestra provincia (Guaycurúes, Guaraníes, Chana Charrúas y Querandíes) , el mismo debe contener la siguiente información: forma de vida, alimentación, vestimenta y otras características culturales.
- Busca el significado de las siguientes palabras y anótalas en tu carpeta: sedentario, nómade, belicoso, antropófago.
- En un mapa de la provincia de Santa Fe ubica cada pueblo originario.

UNIDAD

Santa Fe durante la época colonial

Los antiguos dueños de la tierra

Al llegar los españoles a lo que es hoy el territorio provincial, lo encontraron poblado por distintas naciones o parcialidades indígenas. Estos aborígenes sudamericanos, posiblemente, provenían de troncos raciales que tuvieron su origen en América del Norte y que, a través de sucesivas migraciones, llegaron al extremo sur del continente.

Estos primitivos habitantes de nuestra provincia tenían un bajo grado de civilización debido, posiblemente, a que las condiciones del medio ambiente provincial impidieron una lucha por la vida como para facilitar el paso del *nomadismo recolector* al *sedentarismo agricultor*.

Si consideramos los antiguos límites de la provincia de Santa Fe, establecidos por Juan de Garay cuando fundó la ciudad de Santa Fe, nuestra provincia abarcaba, por el oeste, parte de lo que hoy son territorios correspondientes a Santiago del Estero y Córdoba; y a Corrientes, Entre Ríos y parte de la Banda Oriental del Uruguay, por el este. Esta extensa área estaba habitada por distintas naciones indígenas: los *guaycurúes*, los *guaraníes*, los *chaná-charrúas* y los *querandíes*, divididas cada una de ellas en diversos grupos.

Los guaycurúes

Habitaban la región del Chaco oriental, en la parte norte y centro de Santa Fe y extendiéndose hasta las actuales provincias del Chaco y Formosa se encontraban los *topas*, *mocovíes* y *abipones*, pertenecientes al tronco guaycurú. De este mismo grupo se desprenderán luego los *calchaquíes*, que se ubicaron en la región central norte de nuestra provincia.



Los guaycurúes eran *nómadas*, cazadores y recolectores, acostumbraban a tatuarse sus rostros y eran sumamente *belicosos*; sus hijos recibían una rigurosa educación. Sus armas eran "...picos, macana y palometa", según Martín del Barco Centenera en su poema "La Argentina"; también utilizaron el arco y las flechas. Siguiendo a Félix Chaparro en su obra "Los guaycurúes", la *palometa* era un arma fabricada con los dientes de ese pez que les servía para degollar a sus enemigos. Solían cortarse una falange de los dedos de la mano toda vez que moría un pariente cercano.

Construían viviendas circulares de ramas y pajas; tejían la lana y el algodón y realizaban trabajos de alfarería; no se tienen noticias veraces en cuanto a sus creencias religiosas.

Dentro del grupo guaycurú debemos destacar que los tobas, mocovíes y abipones fueron cazadores y recolectores de los frutos silvestres que abundaban en el bosque chaqueño; los mocovíes, además, consumían langostas, como lo hacían los pampas primitivos, sus vecinos del sur.

Los guaraníes

Esta nación se subdividía, según algunos autores, en diversos grupos: *calchines*, *colastines*, *caracaraes* y *mepenes*; estas parcialidades se encontraban asentadas en las riberas e islas del Alto Paraná, norte de Corrientes y en Entre Ríos, en la región del delta del Paraná.

Estos indígenas eran los más adelantados que habitaron nuestra provincia. Levantaban sus viviendas a orillas de los ríos y las protegían con empalizadas de troncos de palmeras; dormían en hamacas, que colgaban de dos estacas salientes de sus viviendas. Eran muy laboriosos: cazaban, pescaban, recolectaban frutos silvestres y criaban animales domésticos; cultivaban la mandioca, la batata y el maíz; las mujeres sembraban zapallos o maíz y levantaban las cosechas. Estas actividades nos demuestran que estas tribus practicaron por lo menos un *semisedentarismo*.

Otras actividades que realizaban era el hilado del algodón y la alfarería, esta última con cierta habilidad, como lo demuestran las piezas de cerámica guaraní que han llegado hasta nosotros.

Las mujeres usaban un taparrabos de plumas, más tarde reemplazado por una camisa de algodón: el *tipoy*, los hombre andaban desnudos y se adornaban los brazos, los tobillos y la cabeza con plumas; todos se pintaban la cara. Las armas más usadas eran el arco, la flecha y la lanza.

Creían en un dios, *Tupá* o *Tubá*, que maduraba los frutos y provocaba la lluvia; se sabe que practicaban un *canibalismo ritual*, ya que no fueron *antropófagos*.

Los chaná-charrúas

En las tierras bajas del Paraná hasta el delta, por el sur, y hasta las costas de lo que es hoy la República Oriental del Uruguay, por el este, estaban establecidos los *chanás*; en el este de Entre Ríos y Corrientes y en la Banda Oriental del Uruguay habitaban los *charrúas*, que dieron origen al agrupamiento *chaná-charrúa*.

Estos indígenas eran extremadamente belicosos hasta tal punto que, en sus incursiones, cruzaban todo Entre Ríos hasta nuestra provincia, llegando, según Manuel Cervera en su "Historia de la ciudad y provincia de Santa Fe", "... a imposibilitar el camino que iba de Santa Fe a Corrientes con sus ataques a los viajeros..."

Estas tribus indígenas se dedicaban a la caza del venado y el ñandú; también pescaban, recolectaban frutos silvestres, huevos de ñandú y cogollos de ceibo, su alimento favorito. Se cubrían con un manto de pieles cuando hacía frío; en verano utilizaban un delantal de piel o algodón. Sus armas eran las boleadoras, el arco, la flecha y la honda; cuando comenzaron a utilizar el caballo, usaron también una lanza de varios metros de largo.



Urn funerario argentino.

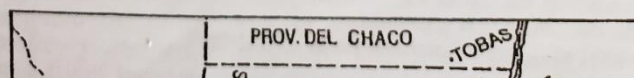
Trabajaban el barro en forma simple, los restos de su alfarería nos muestran utensilios sin asas, lisos o decorados con líneas punteadas

Los querandíes

Se ubicaban en la zona comprendida entre el río Carcarañá, al norte, y la provincia de Buenos Aires. En la misma zona, y aun un poco más al norte del río Carcarañá, habitaban los *timbúes*, *corondás*, *quiloazas* y *mocoretas*.

Los querandíes eran indios pampas; utilizaban el arco, la flecha y las boleadoras y cazaban el venado. Eran nómadas, sus viviendas eran simples paravientos realizados en cuero de venado pintado; se alimentaban con carne, pero también recogían productos silvestres de origen vegetal y animal. Trabajaron la piedra y el barro y se han encontrado restos de una cerámica con decoración simple, grabada y geométrica; también practicaron el arte de la cestería.

En su gran mayoría, los indígenas que habitaron nuestra provincia y sus alrededores fueron nómadas o semisedentarios; generalmente, muy belicosos, impidieron el normal desarrollo de las poblaciones establecidas por los españoles.



Viv
sim
por

Seminario de Ciencia Sociales 1 ero 6 y 7ma. (prof. Paiduj Maria)

Ya estuvieron trabajando con los habitantes originales de nuestras tierras. Ahora continuaremos con la Ocupación del Río de la Plata.

El proceso de **conquista** y **colonización** del territorio argentino se realizó básicamente desde el Alto Perú, expandiendo la frontera en territorios ocupados por pueblos originarios y estableciendo puertos de comunicación con España.

Corriente del Alto Perú (norte): se proponía buscar fuentes de aprovisionamientos para las minas de Potosí, y asegura la continuidad de la extracción de plata.

Corriente Asunción (Este): Tenía como objetivo romper el aislamiento paraguayo y también apostaba por la fundación de un puerto en la costa atlántica. Este puerto terminó siendo la ciudad de Buenos Aires.

Corriente de Chile (oeste): Intento crear un cerco de poblaciones al otro lado de la cordillera para defender a las ciudades chilenas al ataque de los indios.



Actividades:

- 1) a- Busca el significado de las palabras que están marcadas con verde. Anótalo.
- b- De acuerdo al significado de estas palabras ¿por qué se habla primero de conquista y luego de colonización?
- 2)- Observa el mapa con las corrientes colonizadoras:¿ que ciudades se fundaron según cada corriente?
- 3)- En forma prolija elabora el mapa con las corrientes y las ciudades fundadas. En el mismo mapa al margen coloca el objetivo principal de cada corriente.

mariapaiduj80@gmail.com

Seminario de Ciencias Sociales 1ero año

Profesora: Paiduj Maria Delia

Actividades

Chicos, espero estén bien! Quiero decir que faltan muchos alumnos que se no han enviado nada!. Entiendo que este es un año muy particular, pero deben hacer un esfuerzo y realizar las actividades que se proponen, ya que es para su formación académica.

Fundación de la Ciudad de Santa Fe

Actividades:

- 1) – A partir de la lectura realiza las siguientes consignas
 - ¿Qué características tenía el plano dela ciudad de Santa Fe?
 - ¿Qué función cumplía la plaza de armas?
 - ¿Qué eras las “tierras del pan llevar”?
 - La sociedad estaba jerarquizada ¿de qué forma?(elabora una pirámide según la importancia de la población
 - ¿Qué significa que Santa Fe era una encrucijada?¿que productos pasaban por la misma?¿A qué producían lo vecinos de Santa fe?

Material de lectura

La ciudad se edificó según la traza típica de las ciudades españolas en América: con las calles cortándose en ángulo recto como en tablero de ajedrez, con seis manzanas de este a oeste y once de norte a sur. Las actividades civiles y religiosas públicas tenían su sede en las cercanías de la Plaza de Armas, donde se edificaron el Cabildo y las otras iglesias. En la Plaza se hacían las “muestras de armas” cuando había que salir a defender la ciudad; las procesiones religiosas, los festejos y celebraciones públicas, como las corridas de toros y otros juegos, los “pregones” de las noticias importantes y a veces también el mercado. Los vecinos principales, como Juan de Garay, levantaron sus casas en los solares cercanos a la Plaza; las manzanas de la periferia urbana se dedicaron al cultivo de frutales y viñas. Fuera de estas sesenta y seis manzanas se dejó un espacio para el uso común y crecimiento de la ciudad llamado “ejido” y más lejos se repartieron las tierras para chacras o “tierras de pan llevar” y también estancias para la cría del ganado. Traza de la ciudad de Santa Fe la Vieja según Luis María Calvo Departamento de Estudios Etnográficos y Coloniales No todos eran blancos... La sociedad santafesina, como toda sociedad colonial hispanoamericana, se caracterizó por sólidas jerarquías de orden étnico y genérico que legitimaron la supremacía social y política de los españoles. La población blanca, internamente jerarquizada por criterios de prestigio y riqueza, era la única con derechos a ejercer funciones públicas. Con el paso del tiempo, las distinciones jurídicas entre nacidos en España (peninsulares) y los nativos de América (criollos) generaron sensibles tensiones sociales y políticas. La población no blanca constituía una compleja trama de castas con privilegios decrecientes, jurídicamente inamovibles y determinados por la condición étnica. El núcleo original de la población de la ciudad de Santa Fe estuvo constituido por 76 u 80 expedicionarios, de los cuales muy pocos eran españoles, la gran mayoría criollos nacidos en el Paraguay, muchos de ellos mestizos, y también venían mujeres aunque no sabemos cuántas. Con la expedición llegaron guaraníes que se establecieron en la ciudad y a ellos debemos sumarle los aborígenes locales, como calchines y mocoretás. A principios del siglo XVII se introdujo el tráfico de esclavos en el Río de la Plata. En Santa Fe la Vieja el número de esclavos fue alto y durante la época colonial conformaban casi un tercio de la población total. Sociedad en la América Española: los estamentos más altos correspondían a las combinaciones raciales donde predominaba el componente blanco. Se escalonaban así mestizos, mulatos, zambos, indios y negros esclavizados.

Economía

Economía Santa Fe fue fundada como una encrucijada de caminos y mantuvo ese carácter como principio de su subsistencia y su economía. Durante mucho tiempo fue el paso obligado de las mercaderías que se intercambiaban entre el Paraguay, Buenos Aires, la antigua provincia del Tucumán (Córdoba, Santiago del Estero, San Miguel de Tucumán, Salta y Jujuy), Cuyo (San Juan y Mendoza), y más lejos Chile, el Alto Perú (hoy Bolivia), y el Perú. Las mercaderías habituales eran yerba, tabaco, azúcar, miel y maderas, manufacturas de la tierra (como se llamaba a las hechas en América) y productos que

llegaban desde España, o las colonias españolas en Oriente. Alrededor de 1740 se consolida el privilegio de Puerto Preciso, que obliga a todas las embarcaciones que bajaban desde Asunción por el Paraná a descargar mercaderías en Santa Fe, desde donde debían continuar por tierra hasta sus destinos finales de Buenos Aires y Córdoba. Este privilegio benefició las rentas de ciudad y de los santafesinos, hasta que fue abolido en 1780. Los principales vecinos de Santa Fe eran comerciantes y también estancieros. En sus estancias criaban mulas que luego eran vendidas y trasladadas al Tucumán y al Alto Perú, fundamentalmente para trabajar en las minas de Potosí. Otra fuente de riqueza eran las vaquerías, algunos vecinos se convirtieron en verdaderos empresarios que organizaban estas campañas en las que se mataba ganado vacuno cimarrón para extraerles los cueros (la carne no se comercializaba al no contar con medios para conservarla hasta los posibles destinos de consumo).

Seminario de Ciencias sociales.

Primeros años :6ta y 7ma división (octubre)

Porf: Maria d. Paiduj

Actividades:

Seguimos trabajando con La primera fundación de la ciudad de Santa Fe.

1) a- A partir de la lectura explica como estaba jerarquizada la sociedad. Elabora una pirámide que muestre estas divisiones.

b- Define mestizo, mulato y zambo

2)- Lee atentamente “Buscando un Sitio Mejor: La Mudanza de la Ciudad”. ¿Cuáles los motivos que llevan a Juan de Garay a Mudar la ciudad?¿ en qué años se mudó? ¿Cuánto tardo el traslado?¿Cual es el nuevo sitio elegido?

8- LA SOCIEDAD SANTAFESINA

La sociedad santafesina, como toda sociedad colonial hispanoamericana, se caracterizó por sólidas jerarquías de orden étnico, que legitimaban la supremacía social y política de los españoles. Si representáramos esta sociedad como una pirámide, en la cúspide se ubicaría la población blanca española que era la única con derecho a ejercer funciones públicas y en cuyo interior jerarquías internas determinadas por la riqueza y el prestigio subdividían a su vez a este grupo privilegiado. Con el paso de los años, las distinciones jurídicas entre los nacidos en España (peninsulares) y los nativos de América (criollos) generaron sensibles tensiones sociales y políticas que culminarán con los estallidos revolucionarios del siglo XIX.

Por debajo de ellos, los no-blancos, que constituían una compleja trama de castas con privilegios decrecientes, jurídicamente inamovibles y determinados por la raza. Los estamentos más altos correspondían a las combinaciones raciales donde predominaba el componente blanco, así se escalonaban mestizos, mulatos, zambos, indios y en la base de esta pirámide social los negros esclavizados. Esta sociedad, aunque estratificada y jerarquizada, dio origen a un rico mestizaje cultural.

En Santa Fe el núcleo inicial de pobladores se constituyó con los expedicionarios que, en 1573, acompañaron a Garay. Eran aproximadamente ochenta personas, de las cuales un noventa por ciento eran mestizos o hijos de la tierra o también llamados mancebos de la

tierra. Con la expedición fundadora bajaron guaraníes que, como mano de obra, se integrarán a la vida de la ciudad.

12- BUSCANDO UN SITIO MEJOR: LA MUDANZA DE LA CIUDAD

Juan de Garay afirma en el acta de fundación de la ciudad de Santa Fe “asiéntola y puéblola con aditamento que todas las veces que pareciere o se hallare otro asiento más conveniente y provechoso para la perpetuidad, lo pueda hacer de acuerdo y parecer del Cabildo y Justicia que en esta ciudad hubiere...”, de este modo el fundador deja abierta la posibilidad de un traslado de la ciudad a un mejor sitio, ya que él debió fundarla precipitadamente por rencillas jurisdiccionales con el fundador de Córdoba, Jerónimo Luis de Cabrera.

Las causas de la mudanza se vinculan con diversos factores pero, fundamentalmente, el motivo principal que atentaba contra la existencia de la ciudad “encrucijada” fue el motivo económico, planteado por ejemplo, en la sesión capitular del 3 de noviembre de 1651 cuando se afirmó que “en esta ciudad hay la menos plata y comercio que nunca tuvo después de su fundación”. Una ciudad pobre, sin recursos ni posibilidades inmediatas, carente de hasta de los más elementales medios, tenía, forzosamente, que buscar otros horizontes que impidieran la postración que podría acabarla. La única solución consistía en lograr una mejor ubicación geográfica, factor esencial para brindar el campo propicio al desarrollo del comercio. Santa Fe era el paso obligado de la línea económica Paraguay Tucumán Perú, dada la imposibilidad de concretar la unión de estos centros por el norte, con la desaparición sucesiva de las ciudades levantadas con ese objeto. No quedaba otra alternativa que continuar utilizando el camino del Paraná. De allí que cuanto más fácil resultase la vía, mayor volumen alcanzaría el comercio y, consecuentemente, las posibilidades de Santa Fe, hito ineludible en el camino.

Cuando los santafesinos hablan de los causas del traslado, generalmente se hace referencia a que “la ciudad se inundaba” pero esta afirmación requiere una aclaración. Juan de Garay asentó la ciudad en un albardón que impedía que el agua de las crecientes llegara a la traza. Lo que ocurría era que los frecuentes desbordamientos de los ríos que la rodeaban hacían que la ciudad dejara de ser un centro de intercambio y nudo de comunicaciones, los caminos de las inmediaciones se anegaban y las carretas con los bueyes debían transitar leguas y leguas con el barro y el agua hasta los ejes, provocando un esfuerzo demasiado pesado hasta para esos grandes animales. Además, hay que agregar a esto que ya desde esa temprana época la acción erosiva del río de los Quiloazas carcomía la barranca provocado el derrumbe de varios edificios, entre ellos la Parroquia de San Roque, a la que asistían negros e indios.

Por otro lado, la lógica hostilidad de los indígenas de los alrededores, provoca inquietud en los vecinos. En febrero de 1625 una gran invasión calchaquí asoló las estancias, robando ganado, destruyendo sembradíos y poniendo sitio a la ciudad, comunicándola, de este modo, con Asunción y Buenos Aires. El sitio viejo de la ciudad resultaba difícil de defender ya que podía ser atacado desde tres puntos cardinales y estaba rodeado de montes enmarañados y esteros que servían de protección a los aborígenes.

El 21 de abril de 1649 el cabildo trató el petitorio del procurador de la ciudad Juan Gómez Recio sobre la mudanza de la población a otro lugar, insistiendo en su solicitud el 24 de septiembre de ese año, fecha en que se acordó buscar un emplazamiento cercano al río Salado. El 5 de octubre de 1650 el Cabildo dispuso que se fuera a elegir un sitio conveniente para la mudanza de la ciudad, el lugar escogido resultó el “rincón de la estancia de Juan Lencinas”, 15 leguas más al sur. Este pago era estratégico desde el punto de vista defensivo, ya que se encontraba en el vértice que forman el río Salado y el riacho Santa Fe, que protegerían los lados este, sur y oeste de la futura ciudad: Santa Fe de la

Vera Cruz. Sobre las causas que motivaron el aditamento “de la Vera Cruz” no hay, hasta el momento, datos precisos que expliquen su origen; por ello los historiadores defienden distintas hipótesis.

En la mudanza se respetaron los derechos de propiedad de los vecinos, pues en el repartimiento de tierras se señaló a cada uno la misma cantidad y traza que tenía en la ciudad vieja. A partir de 1651 comenzó el traslado. Ya a fines de este mismo año se había señalado el ejido del futuro emplazamiento, gran parte de las tierras que lo constituían habían sido donadas por el capitán Antonio de Vera Muxica, que las regaló al Cabildo para que las repartiera entre los pobladores.

En 1660 ya estaba asentada la nueva ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz, pero ese año no constituyó la finalización de la mudanza, sino que ese fue el momento en que sus autoridades - teniente de gobernador, cabildo, cura vicario, real hacienda y restantes funcionarios- se establecieron oficialmente en el nuevo sitio.

A pesar del traslado, el establecimiento de las fronteras entre el espacio aborigen y el español no fue resuelto sino hasta fines del siglo XIX, y lamentablemente en pleno siglo XXI debemos seguir sufriendo los embates de los ríos Paraná y Salado.

...el tiempo, en su lento transcurrir, fue cubriendo de tierra, vegetación y olvido los restos de la antigua ciudad hasta esconderla totalmente...

La primitiva ciudad, que desde el momento del traslado, paso a ser nombrada como Santa Fe la Vieja o pueblo viejo, fue totalmente despoblada en 1670-1, cuando las familias que quedaban fueron conminadas a abandonar el lugar.

Desde esa fecha, el tiempo, en su lento transcurrir, fue cubriendo de tierra, vegetación y olvido los restos de la antigua ciudad hasta esconderla totalmente, permaneciendo así casi tres siglos. Don Agustín Zapata Gollán, a partir de 1949, puso a la luz sus ruinas tanto para neófitos como para expertos, con quienes mantuvo, durante un tiempo, discusiones sobre la autenticidad del lugar.

